

# Amado 1. Rut y Booz

Amado: un tema bonito. ¿Cuántas canciones, películas y libros tratan sobre el amor?

Muchas mujeres se derriten ante el romanticismo, mientras que los hombres suelen ser mucho más sensatos y ven el amor como unión y fidelidad.

Incluso hay un día entero del año dedicado al amor, aunque el Día de San Valentín no ha terminado de cuajar en los Países Bajos, porque... «¿por qué solo un día?», oigo decir a mi alrededor...

También en la Biblia hay muchas historias de amor, demasiadas para tratarlas en este estudio bíblico. Piensa, por ejemplo, en Adán y Eva, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y Jacob y Raquel.

Sin embargo, Jacob es engañado por su suegro, por lo que se casa con (su cuñada) Lea en lugar de con su amada Raquel.

Así vemos que, a menudo, el amor no es solo color de rosa.

Porque en cada uno de los ejemplos anteriores también se toman decisiones que tienen consecuencias de gran alcance. Lo que provoca grietas en la relación.

Eva come del fruto prohibido y arrastra a Adán (y a toda la creación) a la caída en el pecado.

Abraham toma una segunda esposa (por consejo de Sara) y tiene un hijo, Ismael, con Agar, que lucha contra Isaac (y sus descendientes).

Rebeca ama mucho a su hijo Jacob y trama con él un plan para obtener la bendición que su padre Isaac quería dar a su hijo Esaú. Esto enfurece tanto a Esaú que Jacob tiene que huir para salvar su vida.

Decisiones con consecuencias que a veces duelen toda la vida.

También leemos en la Biblia que Dios ama a su pueblo. Y que ese pueblo se aleja de Él una y otra vez. Pero también leemos que Él sigue amando a su pueblo y envía continuamente profetas que llaman al pueblo a arrepentirse.

Él perdona, una y otra vez. Cada vez, ellos, y también nosotros, podemos volver al Padre. Porque Él dio lo más preciado que tenía: a su propio Hijo a este mundo, perdido en la culpa. Para llevar la culpa al Gólgota.

Jesús murió en la cruz por nuestros pecados. ¡El acto de amor definitivo!

Jesús dice: así como yo os amo, así debéis amaros los unos a los otros.

Ahora las personas aún se hacen daño unas a otras, mintiendo, engañando, siendo infieles, buscando su propio interés...

Pero cuando Él regrese en las nubes, todos serán juzgados según sus obras. Y entonces quedará claro quiénes han buscado refugio en Él en esta vida. Quiénes han amado a Dios y han querido vivir con Él.

¡Entonces todo será perfecto! Un nuevo cielo y una nueva tierra. Entonces podremos vivir eternamente cerca de Él. En amor perfecto.

## La primera parte de la serie «Amados» trata sobre Rut y Booz

### Booz y Rut se conocen, una historia de amor

Leemos en la Biblia (El Libro): Rut 2: 8-14 y Rut 3: 1-13

Rut 2:8-14

8Luego Booz le dijo a Rut:

—Escúchame, hija, tú no tienes que irte de este campo. Quédate aquí, cerca de las otras mujeres que trabajan para mí. 9Fíjate bien hacia dónde se dirigen a recoger la cosecha y síguelas a esos campos. Les he ordenado a mis trabajadores que no te molesten. Si te da sed, entonces ve a tomar del agua de las jarras que beben los trabajadores. Ellos mismos las van a llenar.

10Rut se postró rostro en tierra y le dijo:

—Estoy sorprendida de que usted tan siquiera haya notado que estoy aquí. Soy una extranjera, ¿por qué es usted tan amable conmigo?

11Booz le respondió:

—Me han contado una y otra vez todo el bien que le has hecho a tu suegra después de que murió tu esposo. Dejaste a tus padres y a tu patria para venir con ella a estar entre gente que no conocías. 12¡Que el SEÑOR te lo pague! Que el SEÑOR Dios de Israel te bendiga ricamente porque has venido a refugiarte bajo sus alas.

13Ella contestó:

—Usted ha sido muy amable conmigo, me ha hecho sentir bienvenida, y eso que ni siquiera soy una de sus siervas.

14A la hora del almuerzo, Booz le dijo a Rut:

—Ven aquí y come con nosotros. Toma pan y úntale un poco de salsa de vinagre.

Entonces ella se sentó junto a los trabajadores. Luego él le dio un poco de grano tostado. Ella comió hasta que estuvo satisfecha e incluso le sobró algo.

RUT 3

Rut y Booz en la era

1En otra ocasión, Noemí, la suegra de Rut, le dijo:

—Hija, tengo que buscar un buen hogar para ti. 2He estado pensando en Booz. Es pariente nuestro y tú lo conoces porque has estado con sus trabajadoras. Esta noche él estará

aventando la cebada en el lugar donde se trilla el trigo. 3Ahora pues, báñate, arréglate, ponte tu mejor vestido y ve a ese lugar. Que Booz no te reconozca hasta que termine de comer y beber. 4Fíjate en el lugar donde se acuesta. Más tarde ve allí, levanta la cobija y acuéstate a sus pies. Después él te dirá lo que debes hacer.

5Entonces Rut le respondió:

—Haré lo que tú digas.

6Rut bajó al lugar donde se trilla el trigo e hizo todo lo que su suegra le había ordenado. 7Booz comió, bebió y quedó satisfecho. Luego se acostó al borde del montón de grano. Rut llegó en silencio, le destapó los pies y se acostó.

8En medio de la noche, Booz se despertó con miedo y se dio la vuelta para escaparse, ¡pero se dio cuenta que se trataba de una mujer que estaba acostada a su lado! 9Booz dijo:

—¿Quién eres?

Ella dijo:

—Soy Rut, su sierva. Usted es un pariente que podría casarse conmigo. ¿Puedo refugiarme bajo sus alas?

10Él dijo:

—Que el SEÑOR te bendiga, jovencita. Este acto de bondad es más noble que el que hiciste primero porque has venido a mí en vez de buscar un joven bien parecido, pobre o rico. 11Ahora, jovencita, no tengas miedo, haré lo que me pides, porque todo el mundo sabe que eres una mujer ejemplar. 12Aunque es cierto que soy uno de los parientes que debería protegerte y casarse contigo, hay un pariente que tiene más derecho que yo. 13Tú pasa la noche aquí. Por la mañana, si el otro hombre se quiere hacer cargo de ti, está bien, él lo hará. Si no, te prometo ante el SEÑOR que yo me haré cargo de ti. Solo quédate hasta la mañana.

## Explicación

Ruth viajó con Naomi (o Noömi) a Belén. Naomi es su suegra: Ruth estuvo casada con su hijo Machlon. Pero Machlon murió en Moab, al igual que su hermano y su padre.

Noemí, su marido y sus dos hijos se habían trasladado a Moab porque había hambruna en el país. Pero ahora que los hombres han muerto y Noemí se entera de que vuelve a haber pan en su país natal, decide regresar.

Rut la acompaña.

Cuando llegan a Belén, acaba de comenzar la cosecha de cebada. Y como hay que poner pan en la mesa, Ruth decide ir a buscar espigas caídas.

En aquella época, los pobres podían hacerlo, estaba establecido en la ley de Dios: todo lo que dejaban caer los segadores debía quedar para los pobres.

Ruth llega al campo de Booz y le pide permiso para recoger espigas. Él se lo concede y ella se pasa toda la mañana recogiendo.

Entonces, el granjero Booz viene a ver la cosecha y ve a alguien que no conoce. Un

segador le dice que es Rut, la moabita. Booz ya ha oído hablar de ella. Se dirige a ella y le dice que no vaya a otro campo y que se quede cerca de las chicas que trabajan para él. También le dice que beba si tiene sed.

«¿Por qué es usted tan amable y atento conmigo, siendo yo una extranjera?», le pregunta ella. «Me han contado lo bien que cuidaste de tu suegra cuando murió tu marido y que lo dejaste todo para irte con ella a Belén. Que el Dios de Israel te recompense por ello, Él te protegerá bajo sus alas», le dice Booz.

Le permiten sentarse a la mesa con el personal durante el almuerzo y guarda lo que le sobra para Noemí.

Mientras ella sigue trabajando por la tarde, Booz les dice a sus segadores que dejen caer espigas a propósito.

Cuando llega a casa por la noche, ha traído consigo 30 kilos de granos de trigo. Noemí no da crédito a sus ojos: «¿Dónde has estado?», le pregunta. Y cuando Rut menciona el nombre de Booz, Noemí cae en la cuenta: «Es de nuestra familia, es un redentor».

Ruth sigue trabajando en el campo de Booz hasta que terminan las cosechas de cebada y trigo.

Un día, Naomi le dice a Ruth: «Me gustaría que tuvieras tu propia familia. Escucha: Boaz es de nuestra familia, es nuestro pariente redentor. Ve a verlo esta noche y, cuando haya comido y bebido lo suficiente y busque un lugar para dormir, acuéstate en silencio a los pies de su cama».

Me parece un poco dudoso: ir en la oscuridad a ver a un hombre que probablemente haya bebido bastante para celebrar el final de la cosecha y luego acostarse junto a él en su lugar de descanso... ¿Qué tipo de consejo le da Noemí a su nuera?

Pero Ruth hace lo que Noemí le dice y, en mitad de la noche, Booz se despierta sobresaltado y se da cuenta de que hay una mujer acostada a su lado. Ruth dice: «Soy Ruth, ¿puedo quedarme contigo? Cuida de mí, porque tú eres el redentor».

En realidad, lo que Ruth está haciendo no es menos que una propuesta de matrimonio. No solo porque Booz es el redentor por ley y por tradición, sino también porque ella así lo desea.

Booz sabe que él es el redentor. Él mismo ya lo ha pensado. Pero no ha tomado ninguna medida porque no sabe si Ruth preferiría a un hombre más joven. Espera pacientemente. Pero la elogia por haber acudido a él. Le dice que la considera una mujer maravillosa. «Pero», advierte, «hay alguien más cercano a ti y a Noemí, un hombre que tiene prioridad. Mañana iré a la ciudad para averiguar si él quiere hacerlo. Si no quiere, me casaré contigo».

Naomi también debía saber que había otro familiar que tendría prioridad, ¿no? Sin embargo, Naomi prefiere a Booz.

¿Fue por eso que se le ocurrió a Naomi que Ruth visitara a Booz por la noche? ¿Antes de que el otro hombre se interesara por Ruth?

Boaz es un hombre honrado; esa noche no busca acercarse a Ruth físicamente,

pero le promete cuidar de ella y aclarar la situación al día siguiente con el otro espigador. «Ve a dormir tranquila, mañana sabremos más», le dice.

A primera hora de la mañana, cuando aún es de noche, Rut se marcha en silencio, porque Booz no quiere que la gente vea que ha dormido en la era, ya que eso solo daría lugar a rumores.

Él mismo se dirige a la ciudad y espera en la puerta hasta que ve pasar al otro espigador.

El espigador que aún no ha dado señales de vida. Tampoco se menciona su nombre en la Biblia.

Él tampoco quiere espigar. Sí, quiere comprar un terreno que aún tiene Noemí, pero no quiere a Rut como esposa. Los futuros hijos llevarían el nombre de Mahlón y eso no le gusta.

«Entonces tomaré a Rut, la moabita, por esposa y el nombre de Mahlón y su padre Elimelec no serán olvidados», dice Booz, «vosotros sois mis testigos», dice a los ancianos en la puerta y a todo el pueblo que se ha reunido para ver qué está pasando.

Todos le dan su bendición. Entonces Booz se dirige a la casa de Noemí y Rut. ¿Qué habrán pensado cuando vieron llegar a Booz?

Son buenas noticias: ¡Booz quiere casarse con Rut!

Se casan y el Señor les da un hijo: Obed.

Qué hermosa historia de amor.

Obed se convierte más tarde en el abuelo de David. David, el pastorcillo que se convierte en rey de Israel.

Dios dispuso que Rut fuera incluida en la genealogía del Señor Jesús.

Rut y Booz son mencionados en el registro genealógico de Jesús (Mateo 1:5).

***Oración: Señor Dios, Padre fiel, cuando Tú diriges nuestras vidas, pueden suceder cosas que nosotros mismos no hubiéramos podido imaginar.***

***Señor, Tú cuidaste de Rut y Noemí cuando regresaron a Belén. Gracias por dar leyes que permitían a los pobres obtener comida. Tú guiaste a Rut al campo de Booz.***

***Booz, un hombre que tenía un corazón tan bueno, pero que no tenía una mujer que lo cuidara. Tú los guiaste el uno hacia el otro. Cuánto bien hiciste por Noemí, Rut y Booz. Así también quieres cuidar de nosotros. Tu bondad no tiene límites.***

***¿Quieres extender tus alas sobre nosotros, Señor?***

## Preguntas

– Por casualidad (...) Rut llegó al campo de Booz. ¿Alguna vez has estado en lugares de los que luego dices: «Dios me ha guiado hasta aquí»?

– En Belén se habla mucho: Booz conoce toda la historia de la vida de Rut antes incluso de haberla visto. Son palabras positivas las que ha oído. ¿Qué palabras dicen los demás sobre ti? ¿Son palabras positivas o negativas?

– ¿Qué opinas de la forma en que Noemí quiere controlarlo todo?

– Booz era un hombre que temía al Señor, ¿en qué se nota eso?

– En el libro bíblico de Rut se citan dos leyes de Dios que velan por los pobres y/o las viudas/huérfanos: recoger las espigas caídas (Levítico 19:9) y la redención (Levítico 25:25).

¿Conoces alguna otra ley que Dios haya dado?

– A Jesús se le suele llamar redentor. ¿De qué manera nos ha redimido?

Este estudio bíblico ha sido escrito por Carla Heuvelman y se puede encontrar en [www.febelijbelstudies.nl](http://www.febelijbelstudies.nl).